



Las naciones están en el corazón de Dios. Hemos entrado en la recta final del ayuno y vamos dedicar los próximos días a orar por el resto de los continentes.

Empezamos por África. Por cercanía geográfica, vamos a orar también por Israel. La Biblia nos insta a orar y amar a Israel, su pueblo amado.

Isaías 62:6-7

6Sobre tus murallas, oh Jerusalén, he puesto centinelas;
en todo el día y en toda la noche jamás callarán.
Los que hacéis que el SEÑOR recuerde, no os deis descanso,
7 ni le concedáis descanso hasta que la restablezca,
hasta que haga de Jerusalén una alabanza en la tierra.

Guía práctica:

1) Las leyes espirituales muchas veces chocan con las leyes del hombre. En el Reino de Dios el pobre es rico, el débil es fuerte; el último será el primero. En los ojos de nuestra sociedad, África puede parecer el continente que siempre llega el último, el débil, el pobre. Vamos a orar que África pueda decir "soy fuerte en Dios", que Dios levante a hombres y mujeres con un corazón para él que sean ricos en lo espiritual y en lo material.

2) Benin, en el Oeste de África, tiene un presidente que teme a Dios. Esta pequeña nación es de las pocas que está cumpliendo con los Objetivos del Milenio de la ONU para que todos los niños reciban una educación. Oramos que hombres y mujeres de Dios traigan el cambio a sus sociedades. Que los principios del Reino de Dios sean establecidos en cada nación africana y prosperen sus sociedades.

3) Vamos a practicar lo que hemos hecho durante el ayuno de escuchar al Espíritu Santo y que nos revele qué hay en el corazón de Dios para África e Israel. Pregúntale al Espíritu Santo, ¿qué quieres que ore por esta parte del mundo?. Espera en silencio. A lo mejor te vendrá una palabra, una escritura, una imagen. Conviértelas en oraciones.